

Ex-Libris

ORÍGENES DEL PROFETISMO HEBREO, por *J. Navarro Monzó*.—Montevideo, 1926.

El autor de este folleto estudia un punto interesante de la evolución religiosa del pueblo hebreo. Su trabajo comprende tres aspectos fundamentales.

El primero es un breve estudio crítico de la Biblia desde el punto de vista de la ciencia. La filología, la arqueología, la historia han permitido entrar en el vasto laberinto bíblico y distinguir en él algunos caminos claros que no son, desgraciadamente, los más frecuentados. Se ha podido establecer, por ejemplo, que los libros que componen la Biblia tienen interpolaciones y han sido reformados en épocas muy posteriores a aquellas en que fueron escritos. Su ordenación conforme la cronología probable es un esfuerzo que permite avanzar grandemente en la consideración de la Biblia. Luego se han realizado las comparaciones del Libro Santo con otros anteriores a él, y se ha podido rastrear así la corriente de muchas ideas que les son comunes y el origen de concepciones religiosas que parecían independientes y autónomas. Trabajo todo este que por haber sido hecho con frialdad y sin seclerismo, ha sido reputado por algunos como demoleedor de alguna religión...

El segundo aspecto que hallamos en el libro del señor Navarro es la definición del profetismo hebreo, según se ve en sus principales figuras, su significado social y sus consecuencias. El profeta es un hombre poseído por el entusiasmo de Dios. (La etimología lo indica claramente.) No existe sólo en el pueblo

hebreo, ni su misión es sólo la que tiene en éste: censurar las costumbres y anunciar catástrofes y castigos. Manifestaciones posteriores del mismo espíritu profético halla el señor Navarro Monzó en la propaganda de la «Salvation Army» y en el movimiento pentecostal de Chile. Como nadie ignora, este último surgió en el seno de los secuaces de las religiones reformadas —fracción mínima de los creyentes chilenos—, y consiste en estados verdaderamente patológicos de éxtasis y de agitación. Durante ellos el poseído brinca y baila hasta quedar exámine, y hace confesión a gritos de sus culpas. Tema de muy interesante estudio sería este movimiento que hasta hace poco tuvo demostraciones ostensibles. Sus consecuencias, como dice el autor, fueron buenas. Muchos hombres se convirtieron, merced a él, a una moral discreta.

En la tercera parte de su libro el señor Navarro Monzó analiza la enseñanza profética entre los hebreos y estudia la evolución de sus principios directivos y su influencia en la mentalidad y en la sensibilidad religiosas. La mística nace sin duda en esos tiempos en que algunos hombres de sentimiento religioso hiperestésico se entregan a todos los frenesíes y tratan de comunicar al pueblo sus visiones, a la vez que admonizan y anuncian los días del castigo y del pago de las culpas.

Tal es, en síntesis, este folleto escrito con sencillez y que acusa un dominio absoluto de la materia tratada. El señor Navarro Monzó ha hecho una obra que se lee con sostenido interés hasta la última línea.

LOS GRANDES ESCRITORES: VICENTE BLASCO IBÁÑEZ,
por *E. Gascó Contell*.—París, 1926.

El libro del señor Gascó Contell sobre Blasco Ibáñez no tiene intención crítica alguna. Es sólo un panegírico encendido, trabajado con amor, con apresuramiento y con poco orden. Valenciano como el autor de «La catedral», el señor Gascó Contell ha conocido—desde niño—a Blasco Ibáñez, y ha vivido en una atmósfera de admiración ciega por «Don Visent».

Sin embargo no le podemos negar a esta obra su buena información sobre la vida de Blasco Ibáñez. Muy menudamente la describe el señor Gascó Contell, con abundancia de detalles, sobre todo en los primeros años del novelista, los de su iniciación en la política y en la literatura.

Olvida, sí, el señor Gascó Contell algunos episodios que no deben ser gratos a un admirador tan ferviente de Blasco Ibáñez. Muy de pasada nos dice, por ejemplo, que su paisano escribió ese libro titulado «El militarismo mexicano», que es el mayor escarnio que Blasco Ibáñez ha podido hacer a la raza hispanoamericana.

No puede tomarse el libro del señor Gascó Contell sino como lo que es: una loa parcial que eleva a Blasco Ibáñez hasta las nubes y le coloca en un pedestal inalcanzable. ¿Nadie podrá llegar hasta él a decirle lo que el esclavo a los emperadores romanos, a la vuelta de las campañas en que habían vencido?

LA NUEVA RUSIA, por *Julio Alvarez del Vayo*. Calpe-España, S. A.—Madrid, 1926.

Entre los centenares de libros sobre Rusia que por ahí van agitando pasiones, enturbiando juicios y propagando o combatiendo interesadas doctrinas, este que acaba de publicar Julio Alvarez del Vayo nos parece el más sereno y objetivo, el más libre, el de más abierta y clara visión.

«Los aspectos de la nueva Rusia—dice el autor—son casi tan vastos como sus horizontes»; y esta verdad exige sin duda tratarlos como él lo hace en su libro: con interés universal de aprendizaje. ¿Puede acaso negar alguien la influencia, directa o indirecta, que las experiencias de ese gran laboratorio social tienen hoy sobre la vida político-económica de los países de Occidente?

Para el lector honrado, que mire el mundo con espíritu científico, esta obra sin tesis, sin bandera y sin la presunción de agotar tema tan complejo y extenso, resultará inapreciable como aporte de observación y base de criterio. A ese lector, el relato

del estallido revolucionario y su proceso tan rápido como inesperado, movido por las circunstancias y las fuerzas latentes, a cuya concurrencia en un momento dado suele denominarse *Fatalidad*, producirán un calofrío. Para Chile, ese capítulo, por muchas razones admirable — admirable y formidable — llega a parecer una advertencia.

Aspectos como el de la literatura, el teatro, la iglesia y la educación constituyen eficaz ayuda para entender otras crisis y renovaciones actuales. Las siluetas de los prohombres son obra de psicólogo y de escritor sintético, preciso y animado.

En suma, un libro de primer orden.

HOJAS DE BAMBÚ, por *Efrén Rebolledo*. Imprenta Universitaria.—Santiago. 1926.

El parnasiano de «Joyelero», el maestro del verso pagano y finísimo que recogió imágenes con la perfección de la plata bruñida del espejo de Afrodita, el poeta mexicano y huésped nuestro, Efrén Rebolledo, nos envía ahora un bello reflejo nipón.

«Hojas de Bambú» es una novela breve; también, y sobre todo, una novela-pretexito, una de esas descripciones argumentadas que sirven al artista para devolver en belleza sus sensaciones y emociones frente a lo exótico. Y es un bello libro.

Están en él las mismas virtudes internas del poeta de «Joyelero»; vale decir, la justeza, el ojo zahorí, la ponderada actitud espiritual. En cuanto a la forma externa, la excelencia se inclina hacia «Joyelero». Rebolledo es más poeta que prosista.

Esto, naturalmente, colocándose en el plano de la perfección; pues la prosa de Rebolledo, si bien se aleja del grado parnasiano, no por ello resulta lo que genéricamente se califica de prosa segundona. No; es flúida y animada, sobria y rica. Y el libro, en total, bueno de toda bondad.

LAS MEJORES POESÍAS DE LOS MEJORES POETAS. Tomo XLIX. *Daniel de la Vega*. Editorial Cervantes, Barcelona, 1926.

En esta colección, ya famosa por el criterio que la preside y por la amplitud universal con que en ella son acogidos los más grandes líricos del mundo, vuelve a tocar a Chile un lauro. Se ha seleccionado esta vez un cofre de poemas de Daniel de la Vega. Está allí, si no todo lo mejor, gran parte de lo mejor que nuestro poeta lleva publicado.

Echamos de menos algunos poemas, como «La Puerta», en los que está, a nuestro juicio, el quid milagroso de la poesía de Daniel de la Vega: el de hacer temblar, fuera de la palabra, entre los versos sencillos y purísimos, la máxima belleza del tema.

Con todo, es un conjunto que contiene la personalidad del poeta y que basta para difundirla en Europa.

EL PENSAMIENTO GRIEGO Y LOS ORÍGENES DEL ESPÍRITU CIENTÍFICO, por *León Robin*. Editorial Cervantes. Barcelona. 1926.

El profesor de la Sorbona, León Robin, sintetiza en los primeros capítulos de esta obra los orígenes prácticos y colectivos del pensamiento. De una lógica asociación, hace partir en seguida la filosofía griega, engendrada por la idea moral y religiosa. Llégase así a Sócrate, con quien se abre la era de la reflexión sobre las creaciones de la vida, y a Platón, condensador de los esfuerzos anteriores. Vemos en el libro de Robin cómo evoluciona el intelecto hacia la ciencia y cómo el pensamiento helénico, Hermanándose con las necesidades de la vida humana, se desentiende de las fuerzas tradicionales y religiosas, para emprender el camino de ciertas técnicas, como la medicina con Hipócrates y los Asclepiadas, y el del conocimiento positivo, con Estratón, Euclides, Arquímedes, Ctesibio, Herón. Tucídides.

Después de un detenido estudio del enciclopédico Aristóteles, el autor termina su libro con una revista general de la filosofía antigua, que sobresale por su método y su claridad.

CÓMO TENER Y CRIAR HIJOS SANOS Y ROBUSTOS, por el Dr. *Isauro Torres*. Prólogo del Dr. Angel C. Sanhueza. Editorial Nascimento, Santiago, 1926.

Hace notar el prologuista de esta obra «que en nuestro país se va formando una raza especial, que va heredando de sus antepasados sus enfermedades y sus vicios y que degenera física y moralmente». Atribuye en gran parte el daño a la ignorancia de los progenitores; y, tras de analizar el libro prologado, concluye por reconocer que el Dr. Isauro Torres ha abarcado en su obra todo el problema infantil y, en estilo claro y sencillo, ha llevado las soluciones a quien las busque para «tener y criar hijos sanos y robustos».

La autoridad del Dr. Sanhueza basta para creer en la afirmación. La lectura del libro da en seguida la certeza. Entre los libros de puericultura que en Chile se han publicado—pocos desgraciadamente—nos atreveríamos a decir que este del Dr. Isauro Torres es el más completo, el que más fácilmente será comprendido y seguido por las madres y el que, por lo tanto, en forma más efectiva, contribuye a ese elemento de riqueza nacional que se llama «el factor hombre».

Y ya esto solo sería razón para recomendar el libro.

AL POLO NORTE EN AVIÓN, por *Roald Amundsen*. Editorial Cervantes, Barcelona, 1926.

He aquí un libro que, a la seducción de los relatos de viajes, añade las hazañas del vuelo y sus emociones máximas. El célebre explorador noruego refiere allí las incidencias de su última exploración polar, en el verano de 1925.

Amundsen expone concisa, sobria, hasta friamente, esta épica

gesta de tenacidad y ardimiento, y, acaso por esta misma en-tonación tranquila, su libro apasiona. Es el sortilegio de la ve-racidad tranquila de los hombres de ciencia y de los grandes audaces.

Traduce el libro el ingeniero aviador español don Augusto Mendoza Larssen, quien añade un prólogo en el que se pun-tualiza la importancia científica de las expediciones de Amund-sen.

DIARIO ÍNTIMO DE PIERRE LOTI. Editorial Cervantes, Bar-celona, 1926.

Viene a cerrar, como colofón valioso, la colección de obras completas de Loti, este volumen, el más sincero, el más sabro-so, el más autobiográfico de los libros del marino poeta. Ha-llamos en él siempre la esencia de exotismo, pero ahora hecha carne viva y propia, y hallamos en seguida el pensamiento íntimo sobre los grandes hechos de la vida francesa. Hallamos las relaciones literarias del novelista con otros maestros de su tiempo, y hallamos las relaciones amorosas que lo ligaron a Shara Bernhardt.

Es, tal vez, el libro más interesante de Pierre Loti. Al me-nos, el que menor dosis de artificio contiene y el que más nos habla del hombre, de ese hombre que Loti escondió tenazmente tras la fantasía y los gestos refinados.